Muchas veces hemos escuchado la palabra competitividad, también seguramente tenemos una idea o sabemos lo que es la competitividad, esta palabra no se refiere a competencia entre empresas o algo por el estilo; sino que la competitividad abarca tanto a empresas como a países, personas, entre otros, a continuación veremos porqué.

La competitividad es el grado de aceptación y rentabilidad que tienen las organizaciones en comparación con su competencia. La competitividad está relacionada directamente con los costos en que se incurre para producir los bienes y servicios, esto no quiere decir que los productos sean de mala calidad, sino que la organización puede eficientar sus procesos de tal manera que el producir le resulta menos costoso que a los demás. También la calidad de los productos también está estrechamente relacionada con el tema de competitividad, ya que al igual que los costos en producción, el eficientar procesos también puede arrojar mejor calidad en los productos y servicios.

La competitividad basada en precios es algo muy común, lo vemos muy frecuentemente, por ejemplo, para muchas empresas nacionales la entrada de los productos chinos resulta una competitividad difícil de igualar, ya que aun con el largo traslado los precios resultan difíciles de igualar, mucho menos ponerse por debajo de ellos.

Dicho en otras palabras, la competitividad en precios se refiere al ofrecimiento de los productos y servicios a menor precio que el resto del mercado, siempre y cuando se alcancen a cubrir los costos de producción y considerando el respectivo rendimiento sobre el capital que se ha invertido.

Existen mercados donde se debe ser competente en precios, pero también existen mercados donde es primordial la calidad, así como otros factores como imagen, logística, innovación y diferenciación, entre otros.

Así como se puede ganar terreno en cuanto a competitividad, también se puede perder participación, y con esto se estará dando paso a que alguien más ocupe el puesto, esto muchas veces sucede cuando se incrementan los costos para producir u ofrecer un servicio y la calidad no es mejor o en su defecto disminuye.

Como lo comentábamos anteriormente, la competitividad es aplicable a organizaciones, personas, y países, donde los factores que se consideran son muchos. En el caso de una persona, por ejemplo, un atleta, puede resultar menos competitivo a causa de los años ya que su rendimiento y productividad van cayendo. En un país se consideran factores como la competitividad de las empresas que en dicho país están instaladas, la infraestructura con la que cuenta, los ingresos de sus habitantes, nivel de vida, educación, corrupción, etc.; son muchos los factores que determinan la competitividad en los países.

Referencias:

Anzil, F. (2008) Competitividad. Recuperado el día 14 de marzo de 2016, a partir de http://www.zonaeconomica.com/definicion/competitividad